



## GRADUACIÓN DE OFICIALES DE ESTADO MAYOR AÑO 2006 \*

Enrique Larrañaga Martín \*\*

Con particular orgullo, en esta solemne ceremonia realizada por la presencia de la Señora Ministra de Defensa Nacional, del Comandante en Jefe de la Armada y de importantes autoridades civiles y militares de nuestro país, la Academia de Guerra Naval culmina la singladura correspondiente al año 2006, graduando una nueva promoción de Oficiales Especialistas en Estado Mayor, compuesta por 19 Oficiales de la Armada, un Oficial de Ejército y un Oficial de la Fuerza Aérea de Chile, junto a un selecto grupo de alumnos extranjeros representando a las Armadas de Argentina, Corea del Sur, India, Perú, Reino Unido y Venezuela.

El proceso formativo ha sido exigente y severo. No obstante, los conocimientos adquiridos en largas jornadas de clases, de estudio y de reflexión, le han proporcionado a los alumnos una sólida base profesional y cultural, que les permitirá afrontar los problemas con un criterio analítico y una metodología científica, pudiendo así definir enfoques personales y creativos.

Todas las disciplinas que se impartieron durante el curso y todas las actividades relacionadas, estuvieron siempre inspiradas en el cumplimiento de las tareas que la patria asigna a nuestra Institución, tanto , en lo atingente a la parte

sustantiva, permanente, irrenunciable e insustituible, cual es ganar la guerra en el mar; como en lo relativo a las importantes tareas orientadas a proteger nuestros intereses marítimos y a aquellas destinadas a colaborar en la proyección de Chile, actuando como un instrumento vital de nuestra política exterior.

Creemos haber cumplido a cabalidad la exigencia Institucional de entregar al servicio de la Armada, oficiales especialistas en Estado Mayor cuya formación les permite ejercer eficaz y eficientemente el amplio contexto de sus funciones navales de asesoría y mando dentro de la organización institucional, manteniendo a la vez, una armonía plena con el proyecto político, económico, social y cultural de la nación. Ello implica que, sin desnaturalizarse de sus roles vitales y con un adecuado equilibrio, son capaces de conjugar y complementar su quehacer diario con el que materializan otros compatriotas que también construyen el destino de Chile.

Para ello ha sido necesario incursionar, entre otros ámbitos, en el complejo escenario que caracteriza el mundo de hoy, en el cual se distingue con claridad la coexistencia de dos fenómenos de naturaleza distintas, que inciden en la problemática inherente a la Defensa y Seguridad de cada país.

\* Discurso pronunciado el 14 de diciembre de 2006, con motivo de la Graduación del Curso de EM 2006.

\*\* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Director de la Academia de Guerra Naval. Licenciado en Ciencias Navales y Marítimas. Profesor Militar de Academia. Graduado del Curso de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Francia.

El primero corresponde a la defensa de los intereses propios y particulares que cada estado va forjando en su permanente búsqueda de grandeza y bienestar, bajo los sólidos cimientos de la nacionalidad, del amor al terruño y a la familia, del apego a la historia, las costumbres y las tradiciones, entre otros conceptos de ligazón patria. Las vulnerabilidades, riesgos y amenazas a esos intereses vitales, obliga a los estados a desarrollar una determinada capacidad de defensa.

El segundo fenómeno se relaciona con la convección de intereses y la consecuente organización que adopta la comunidad internacional, para avanzar en los procesos de integración política y económica que la globalización conlleva. En este caso, en los aspectos vinculados a la seguridad y defensa, se observa que las características propias de ciertas amenazas que se irradian transversalmente sin respetar fronteras, tienden a sobrepasar la capacidad individual que los estados desarrollan para salvaguardar sus intereses vitales, lo que genera la necesidad de respuestas coordinadas, cooperativas y multilaterales.

Todo ello configura el panorama de Seguridad y Defensa y, consecuentemente, el complejo desafío que representa el nuevo escenario internacional, el que por una parte, agrega a las exigencias inherentes a nuestra soberanía la posibilidad de nuevas amenazas cambiantes, asimétricas y sorpresivas, y que por otra parte sitúa a nuestro mar como el elemento trascendente que posibilita una beneficiosa inserción económica mundial y, con ello, un mayor desarrollo y bienestar.

En ese contexto, tenemos el profundo convencimiento de haber preparado cabalmente a nuestros egresados, para enfrentar acertadamente las situaciones que caracterizan el siempre dinámico entorno político-estratégico de nuestro país, conjugando armoniosa-

mente los principios y valores inmutables en el tiempo con las exigencias de actualización que impone el progreso.

En lo que respecta a la función de mayor relevancia que cumple la Marina, junto al resto de las instituciones de las Fuerzas Armadas, vale decir la defensa de nuestra soberanía e integridad territorial, los nuevos especialistas tuvieron la oportunidad de participar, en un extenso período de instrucción conjunta, el cual consideró -además del aprendizaje teórico característico de las operaciones inherentes a cada institución- un completo conocimiento del territorio nacional y sus principales particularidades.

Adicionalmente, nuestros graduados tuvieron la oportunidad de profundizar los conceptos relacionados con el Arte Operacional, y de emplear la nueva metodología de planificación operacional de las FF.AA., que fuera promulgada por el Ministerio de Defensa Nacional durante el presente año.

Los exitosos resultados obtenidos tanto en los Juegos de Guerra didácticos que se han llevado a cabo en nuestra Academia, como en el tradicional juego de guerra conjunto que se realiza con las Academias de Guerra del Ejército y la Fuerza Aérea, dejaron en evidencia las bondades de este nuevo sistema y el significativo aporte que representa para mejorar la interoperatividad de las fuerzas en el plano conjunto y combinado.

Sin perjuicio de la importancia central otorgada al accionar conjunto y a la responsabilidad naval en ese contexto, los alumnos que hoy egresan también tuvieron la oportunidad de analizar en profundidad los importantes aportes que la Institución cumple en apoyo a la Política Exterior Chilena y del desarrollo económico y social del país.

En este sentido, la ampliación de los roles tradicionales acentuados por las características que actualmente presenta la inserción comercial de Chile, evidencia al Poder Naval como el instrumento

del ámbito de la seguridad que en mejor forma se ajusta a los requerimientos de participación en las estrategias de cooperación con los países amigos, en especial cuando éstas se orientan a mantener las condiciones de seguridad que permiten la competitividad de nuestros productos, en el ya mencionado esquema de la globalización. La visita de nuestros alumnos a algunas Marinas amigas durante su viaje de estudio, contribuyó significativamente a la profundización de esta temática.

Así entonces, al revisar las páginas que registra nuestro bitácora 2006, con satisfacción podemos señalar que la promoción de Oficiales de Estado Mayor que egresa este año, ha dado cumplimiento cabal a las estrictas exigencias académicas y profesionales que les permitirá lucir con orgullo en sus uniformes, la medalla con la esfinge de Minerva, la Diosa de la Sabiduría, como símbolo tangible de las nuevas capacidades adquiridas y, también, del irrestricto compromiso que asumen frente a las responsabilidades y exigencias inherentes a su nueva condición de especialistas.

Ha terminado una nueva singladura, que hemos realizado acompañados con distinguidos oficiales de Marinas amigas, que más que aprender de nosotros, nos han entregado la oportunidad de compartir otros puntos de vista acuñados por experiencias distintas y por un bagaje cultural de matiz diferente. Lo apreciamos y agradecemos. A ellos quiero expresarles que sus aportes intelectuales han enriquecido nuestro acervo; pedirles que lleven a sus países el tradicional mensaje de amistad de la Marina de Chile y que transmitan el ideal de paz, libertad y fraternidad internacional que caracteriza a nuestra patria.

Antes de despedir a la promoción de oficiales de Estado Mayor 2006, quiero agradecer, en primer término, a los señores profesores civiles y militares. Ellos son parte de un equipo de excelencia académica que realiza la más noble de las acti-

vidades: enseñar; vale decir, darle a otros desinteresadamente sus conocimientos y experiencias. Vaya pues, para todos los señores profesores, nuestra gratitud por una labor realmente bien hecha.

Igualmente, deseo destacar la tarea asumida desde el inicio del curso por las distinguidas esposas y familias de nuestros graduados. Para ellas fue un encuentro con un desafío relevante en las carreras de sus seres queridos, quienes, por las exigencias de sus estudios, debieron ausentarse numerosas veces de sus hogares. Ellas son parte muy importante del éxito de los oficiales que hoy se gradúan de especialistas en Estado Mayor, por su silencioso apoyo y permanente comprensión. Vaya entonces para ellas, mi admiración y reconocimiento más sincero.

Señores oficiales que hoy egresan: como cada año, se ha izado la señal de zarpe que indica que la tarea emprendida está terminada y que han completado una nueva etapa en vuestra formación profesional y en vuestra carrera.

Al desearles “viento a un largo” y una fructífera navegación en vuestros nuevos rumbos, quiero señalarles que, desde este momento, pasan a integrar el selecto grupo de analistas sensibles, planificadores hábiles y comunicadores eficaces egresados de nuestro instituto.

“Analistas sensibles”, que pueden enfrentar las distintas situaciones desde todos los prismas lógicamente posibles y, a través de ello, detectar oportunamente los aspectos relevantes que condicionan las decisiones posibles de adoptar.

“Planificadores hábiles”, capaces de concebir y plasmar, en forma sencilla y clara, la mejor transición entre el proyecto y el hecho mismo, logrando así que la solución adoptada optimice el grado de factibilidad, aceptabilidad y conveniencia para alcanzar el éxito esperado.

“Comunicadores eficaces”, de manera que permitan siempre una absoluta comprensión de lo planificado por

parte de los ejecutores, erradicando así, a través de la claridad y sencillez de la comunicación, cualquier duda o incongruencia entre el plan y la ejecución.

Asimismo, quiero expresarles que la Academia siente un legítimo orgullo al percibir que cada uno de ustedes egresa con todas las herramientas que permiten desarrollar la capacidad de pensamiento y acrisolar un criterio profesional amplio que será aplicado sin sesgos, durante vuestra carrera naval. Esta capacidad constituye, sin duda, la principal garantía en nuestros esfuerzos para alcanzar la victoria en el mar, en tiempos de guerra, y para contribuir positivamente al desarrollo nacional, ya sea a través del fomento y resguardo de nuestros intereses marítimos durante la paz, o a través de nuestra actuación internacional en apoyo a la política exterior de nuestro país.

Señor Comandante en Jefe de la Armada: con satisfacción puedo señalarle

que tenemos la certeza de entregar al servicio naval un grupo de oficiales con pensamiento propio, con doctrina clara, con sólidos conocimientos de Estado Mayor y prestos a integrarse a sus nuevas tareas. Tenga la seguridad, Señor Almirante, que en estos nuevos especialistas encontrará la asesoría leal y oportuna que usted siempre ha requerido de sus oficiales.

Señora Ministra de Defensa Nacional: valoramos y agradecemos vuestra presencia en este acto, puesto que ella, junto con demostrar la importancia que le otorga a la labor formadora de los futuros mandos de nuestra institución, al mismo tiempo nos estimula para continuar apoyando con nuevos especialistas la permanente y silenciosa labor que, con profundo sentido patriótico cumple día a día la Armada de Chile, contribuyendo incansablemente desde las azules aguas del océano, al engrandecimiento y fortaleza de nuestra querida patria.

\* \* \*

